

CULTURA

En esta edición a cargo de Constanza Bertolini
 www.lanacion.com/cultura | @LNCultura | Facebook.com/lanacion
 cultura@lanacion.com.ar

Una guía y 4 muestras para seguir el hilo



► **La tradición del Sívori**
 El museo del Rosedal posee una de las colecciones más importantes de arte textil de la Argentina, que mereció este año la publicación de un libro.

► **Por las galerías**
 En **Urquiza** (Pje. Giuffrè 370), Guillermina Baiguera, Emilia Molinay y Maia Cosin exponen trabajos sobre la memoria, la herida y el cuerpo. "Musubi", con obras de Teresa Giarcovich,

se puede ver en **Piedras** (Rivadavia 2625, piso 4). Hasta el 30 de octubre Candelaria Traverso expone en **Herlitzka + Faria** (Libertad 1630). En **Camarones 1645** también hay muestras colectivas con textiles.



Los íntimos en hilo dorado sobre faldas, de Emilia Molina



CHIMA CHIMÓN/URQUIZA Retazos de arpilleras sintéticas en la obra de Candelaria Traverso

TADEO BOURBON



Los dados que reivindican causas



Tul y traslúcidos de Teresa Giarcovich



Sillón para llorar, de Gustavo Nieto, en el CCK



Fragmento de obra de Chiachio & Giannone

Tejidos y bordados en un punto más allá de lo decorativo

TENDENCIA. La trama del arte textil renueva sus exponentes y expande su campo de acción a la vez que recupera la tradición; de la textura cálida de los tapices a causas que se expresan con puntadas

del Gigena

El campo del arte textil se amplía en Argentina. Mientras en Madrid se abre la VIII Bienal Internacional de Arte Textil Contemporáneo, con Argentina como país invitado, en Buenos Aires varios espacios albergan muestras en las que artistas experimentan con bordados, costuras, hilos y tules. En la megamuestra "La marca original", que se abre en el CCK hasta fin de mes, también están presentes trabajos que combinan la textura cálida de tapices y tejidos con la riqueza del color y la representación de mundos diversos. Publicaciones y

talleres, investigaciones, obras premiadas en el país y en el exterior confirman la expansión del arte textil.

En un principio, dos tradiciones se desarrollaron en simultáneo. En uno de los prólogos de *Colección de arte textil*, del Museo Sívori, publicado este año, la investigadora Silvia Marrumbe advierte, por un lado, el influjo de la herencia americana, que proviene de las comunidades originarias del continente y alienta un repertorio de formas vinculadas con la naturaleza, la vida cotidiana y la espiritualidad. Por otro, se asume un legado europeo centrado en la realización de grandes tapices, alfombras y gobelinos con motivos religiosos, históricos y do-

mésticos, no sin cuotas de fantasía.

Desde los años 60, artistas de vanguardia (en su mayoría mujeres) se apropiaron de técnicas artesanales para adaptarlas a sus propios lenguajes creativos. Es lo que hicieron Delia Cancela, Marta Minujín, Dalila Puzzovio, Nora Correas, Gracia Cutuli y Nora Aslan, entre otras. Con mayor visibilidad que antes, fuera de criterios decorativos e incluso con ánimo de reivindicación de causas (el indigenismo, la ecología, las disidencias sexuales y el feminismo), el arte textil teje una trama popular.

De nuevo a escena

Para la artista e investigadora Rosa Skific, el textil es "el quinto ele-

mento" de las artes. Y en palabras de Cutuli, la metáfora textil está implícita en la web: "La más antigua tecnología desarrollada por el ser humano presta su símbolo a la cibernética: web es telarafia, que según el mito ha sido inspiración para las tempranas técnicas textiles".

"Es un momento de reaparición del textil en la escena del arte internacional y local - sostiene la docente, diseñadora e investigadora Constanza Martínez -. Es un elemento que atraviesa toda nuestra historia. Muchos artistas, desde hace tiempo y cada vez más, encuentran en la polisemia que atraviesa el objeto textil una perspectiva artística". En los trabajos de Alicia Silman, Alexandra Kehayoglou, Enrique Salvatierra, Mirta Zak y Marina De Caro, entre otros, convergen sentidos creados con estos materiales.

Martínez señala como hitos cercanos las instalaciones performáticas de una joven Ariadna Pastorini en los años 90 en el Centro Cultural Rojas, junto con el artista paraguayo Feliciano Centurión. "El 2000 abre y sorprende con "Diseño extralimitado", muestra al cuidado de Jorge López Anaya, en Galería Klemm. Y en adelante puedo mencionar a Chiachio & Giannone, Mónica Millán, María Jalil, Guillermina Baiguera, Claudia Mazzola, Eugenia Streb y Ana Wingeyer, que reflexiona sobre arte y naturaleza. Hoy se puede encontrar textil en museos, en galerías clásicas como Ruth Benza-

car y en otras alternativas", destaca Martínez.

La pareja de [Leo] Chiachio & [Daniel] Giannone se identifica como un solo artista de dos cabezas y cuatro manos abocado a la tarea de convertir en arte restos textiles. "Nuestro oficio académico es el de la pintura, pero desde que comenzamos a trabajar en colaboración nos interesó explorar y trasladar nuestros conocimientos en el manejo del color a técnicas como el bordado, patchwork, tejido - dicen a LA NACION -. Trabajamos en el terreno del textil como si fuéramos pintores, utilizando aguas, hilos, aros de bordar y tijeras como si fueran pinceles, acrílicos y óleos". Por sus obras, el dúo recibió varios premios internacionales.

Un hilván de propuestas

En simultáneo, en cuatro galerías independientes porteñas se exhiben obras de arte textil. Una de ellas es Urquiza (Pasaje Giuffrè 370), donde Guillermina Baiguera, Emilia Molinay y Maia Cosin exponen hasta el 28 de este mes trabajos vinculados con la memoria, la herida y las formas de escribir con el cuerpo. De manera concreta, Molinay bordó con hilo dorado textos de carácter íntimo sobre faldas. Los textos, que se asemejan a soliloquios de una bordadora solitaria, se pueden leer con la prenda puesta. Por su parte, Baiguera instaló en la vidriera del local dos bastidores que parecen las páginas

de un libro abierto y también una cortina en la que se replican sus cosidos a mano. En las obras de Cosin (que presenta una pulcra imagen y un video protagonizado por una suerte de Sísifo serrano la materia textil aparece de manera metafórica.

"Como docente de la técnica de bordado, puedo ver en cada encuentro la importancia que tiene el espacio compartido a través de este lenguaje y el valor reunirse a hacer en grupo - dice Baiguera, artista y promotora de arte textil -. En esta trama grupal en la que dialogan lo íntimo y doméstico tiene lugar la conversación no como ornamento, sino como una construcción de vínculos en los que se tejen nuevas perspectivas y formas de estar el mundo".

La exposición "Musubi", de Teresa Giarcovich, en la joven galería Piedras, está compuesta por dos instalaciones: un textil de formato realizado en tul (cuya imagen está inspirada en el simbolismo de frescos italianos del Quattrocento y el Cinquecento) y una "cámara de color", reducida atmosférica sin representación alguna que funciona como filtro desde donde se pueden observar las obras. "Actualmente trabajo el textil en relación estrecha con la pintura y la escultura - cuenta Giarcovich a LA NACION -. El textil como material me da la posibilidad de crear estas "acuarelas corpóreas", que modelo con iluminación, dando lugar a una experiencia más sensorial". El artista coincide con que hay un resurgimiento del textil, y de parte de jóvenes artistas, una pues en valor de técnicas ancestrales.

Hasta el 30 de octubre, la cobdosa Candelaria Traverso expone en Herlitzka + Faria un conjunto de piezas hechas con retazos de arpilleras sintéticas, modo de tapices, las composiciones expuestas en "Chakana" y tan inspiradas en la colorida ecología de las ferias andinas y en llamada "estética cholita". Como fuera una etnografía, la artista detras del rastro del mercado o la ropa usada, cuya circulación ha aumentado de modo considerable en los últimos años. Ni de una costurera, Traverso cosió pedazos de bolsas de arpillera plástica (donde llegan los fardos de ropa) para dar a luz insignias nomádicas, que viajan de Seúl Catamarca o de Estambul a I Paz, identificadas con íconos de presente y con símbolos de un pasado vivo.

Por último, en este hilo del arte textil que recorre la ciudad, pueden mencionarse dos muestras en Camarones Arte Contemporáneo. El próximo sábado, del 19 al 22 será la última ocasión para ver nuestra colectiva "Poéticas y la marea", donde Rosana Lina presenta obras en textil. Y el 23 se inaugurará una exposición con obras de Marino Balbueno, Miguel Ángel Cárdenas, Guillermina Lynch, Lía Porto, Verónica Ryan y Nilda Rosemberg, que estará hasta el 9 de noviembre, cada sábado, con performances o "activaciones" de artistas invitados que también trabajan la trama.